

Al margen

PRESENTACIÓN

La preocupación principal al proponer el tema de este número *Los Estudios Visuales a debate. Perspectivas iberoamericanas*, era por supuesto, repensar el campo de los Estudios Visuales en el contexto iberoamericano, identificar puntos tensionales, así como mapear trayectorias y horizontes posibles.

A efectos de nutrir, contrastar y actualizar la discusión, hemos partido de la incisiva argumentación que aparece en el primer número de la revista *Estudios Visuales*, en el artículo de W. J. T. Mitchell (2003), titulado “Mostrando el ver: Una crítica de la cultura visual”, donde identifica una serie de falacias en torno al estudio de la Cultura Visual, y las desmantela con el desarrollo de astutas contra-tesis.

Más allá de reconsiderar la vigencia de las contribuciones de Mitchell quince años después, dicho texto es también un “pre-texto”, en la medida que opera como una suerte de excusa que desencadena reflexiones variadas en torno a la actualidad (y futuro) de los Estudios Visuales. En este sentido, la sección “Al margen” integra y contrasta cuatro puntos de vista sobre los Estudios visuales y su dimensión epistemológica que, si bien anclados en diferentes preocupaciones, podemos reconocer que todos ellos se orientan más que a la definición de un método, hacia la colaboración de saberes.

En primer lugar, Sergio Martínez Luna aborda de manera precisa las falacias postuladas por Mitchell, incluyendo las problemáticas de la falacia democrática, los “medios mixtos”, la “hegemonía de lo visible” y el “giro pictorial”, así como un énfasis en la vitalidad de las imágenes y “lo que ellas quieren”. Es precisamente la “vida” de las imágenes y su circulación social, uno de los ejes en el que Juan Martín Prada centrará sus reflexiones, teniendo en cuenta el impacto que los Estudios Visuales experimentan de

cara a una serie de transformaciones en las maneras de producción y circulación de las imágenes en el actual “capitalismo afectivo”.

Por su parte, Loreto Alonso Atienza desde una inquietud latinoamericanista, cuestiona los colonialismos culturales y disciplinarios, así como las jerarquías de saberes y marcos rígidos que se replican en las academias, apelando a reivindicar el carácter epistemológico de las prácticas artísticas, y a concebir la labor investigativa como un quehacer apasionado, en donde se destaca la importancia de la colaboración interdisciplinaria. Finalmente, Betsabé Tirado Torres, hace un breve repaso al respecto de la incorporación institucional de esta “indisciplina” en los programas de posgrado en diferentes latitudes, haciendo alusión al enfoque particular que se ha gestado en la Facultad de Artes de la Universidad Autónoma del Estado de México.

De esta manera, las cuatro colaboraciones presentes en la sección “Al margen” abordan asuntos ontológicos, epistemológicos e institucionales de los Estudios Visuales que, sin pretensiones exhaustivas, nos permiten vislumbrar los desafíos actuales que la investigación de la Cultura Visual incita y promete.

SOFÍA SIENRA CHAVES